

**TE PRESENTO A TUS ARQUETIPOS DE EGO Y
SUPERVIVENCIA:**

**LOS PATRONES DE CONDUCTA
QUE HAN ESTADO CREANDO Y DEFINIENDO
GRAN PARTE DE TU REALIDAD**

Rosana Cueto Merayo, Astróloga y Coach Intuitiv@

www.astroarquetipaholografica.com

Los arquetipos de Supervivencia o de Ego y Adaptación, son los patrones de conducta que te ayudaron a sobrevivir a tu entorno más temprano, y a partir de los cuales forjaste un sistema de autoestima basado en tu necesidad de supervivencia, cuando tu ego estaba en sus etapas de desarrollo más tempranas. Estos patrones suelen tener supremacía en nuestro comportamiento, ya que no solemos ser conscientes de ellos y por consiguiente nos conducen y crean la mayor parte de nuestra realidad, durante todos los 28-30 años que dura el primer ciclo de Saturno en que estamos formando nuestro ego, o sentido de la identidad egoica.

Tu Niñ@, tu Víctima, tu Prostituta como arquetipos universales y algunos otros como el Perfeccionista, el Adict@, el Co-dependiente, o el Chivo Expiatorio, por nombrar solo algunos, te ayudaron a conseguir la estima, la integración, la inclusión y los mínimos cuidados en el seno de tu entorno inmediato y te dieron un lugar en el conjunto de la psique familiar. En su momento te permitieron salir adelante, fueron el software disponible en ese momento que tu mente subconsciente se descargó para que tu vida fuera lo más funcional y lo más segura posible! Al conocerlos, podremos entonces agradecer su trabajo y la valiosa misión que cumplieron al preservar nuestra seguridad, estima y supervivencia y, con el trabajo personal y guía espiritual adecuados, sustituirlos por otros más en sintonía con nuestras circunstancias presentes.

Al leer sobre algunos de ellos a continuación, podrás sentir en tu frecuencia vibratoria si este software que tu mente subconsciente descargó hace 20, 30, 40 o 50 años... te sigue siendo útil, puesto que, seguramente, tus circunstancias también han cambiado y es tiempo de que te abras a desarrollar más potencial- tal y como está codificado en tu carta natal.

Te presento al equipo íntimo de arquetipos que te ha acompañado hasta este momento y que tan bien han cuidado de ti:

El Niñ@: el Km 0 arquetípico en tu carta natal y plantilla primordial de todo lo que creas

El Niñ@ es el punto de inicio desde el que tod@s comenzamos nuestra andadura por la encarnación. Este arquetipo determina cómo percibimos nuestra vida, nuestra familia, nuestro sentido de la seguridad y de la lealtad, cómo nos nutrimos y encontramos satisfacción para nuestras necesidades, y tiene muchos subarquetipos entre los que destacan: el Niñ@ Herid@, el Niñ@ Abandonad@, el Huérfan@, el Niñ@ Dependiente o necesitad@, el Niñ@ Inocente, el Niñ@ Mágic@, el Niñ@ de la Naturaleza, el Niñ@ Divin@...

Todas estas energías pueden emerger como respuesta a diferentes situaciones en las que nos encontramos en la infancia y que nos condicionaron de alguna manera, y el tema fundamental entorno al que giran todas estas variantes es el mismo: dependencia frente a responsabilidad. A la luz (y a la sombra) de las experiencias que creamos con este arquetipo, nos veremos obligad@s a averiguar cuándo es tiempo de aceptar una responsabilidad, cuándo de mantener una dependencia saludable, cuándo abandonar un grupo y cuándo abrazar una vida comunal.

Nuestras etapas de crecimiento, desde que entramos en uso de razón a los 7 años, nos adentramos en la adolescencia a los 13/14 y llegamos oficialmente a la adultez a los 21, representan los niveles donde se estabiliza nuestra maduración tanto física como espiritual. Cuando somos completamente dependientes de 0 a 7 años desarrollamos las primeras habilidades para cuidarnos, cuidar de nuestro cuerpo y de nuestras posesiones. A los 7 empezamos a comprender cómo somos responsables de nuestros actos también, de 7 a 14 nos adentramos en las implicaciones morales, éticas y que conciernen a la lealtad y, en general, en las reglas que gobiernan las relaciones. En la adolescencia nos hacemos conscientes del empuje de nuestra mente, de nuestro corazón y de la pasión de nuestros cuerpos.

Cuando tenemos 20-21 años, descubrimos nuestras vulnerabilidades como adulto así como también nuestras fuerzas y talentos. Tomamos decisiones de peso en nuestras vidas y este es el momento en que

empezamos a tomar contacto real con el mundo de la responsabilidad física al margen de nuestra tribu. Es entonces también que el poder del espíritu empieza a emerger, cuando vemos más allá del aspecto físico de la vida y empezamos a percibir la dimensión simbólica de nuestras acciones. Alrededor de los 28 años de edad, transitamos de manera natural hacia el siguiente ciclo en nuestra vida como adultos interconectados y responsables.

Sin embargo, debido a la complejidad de los desafíos en el curso de una vida, la maduración espiritual es diferente para cada individuo. En astrología, miramos principalmente a Saturno para ver cómo éste se ha podido producir y detectar cómo estos ciclos se han podido ver interrumpidos. Desde un punto de vista arquetípico, la gran mayoría de las personas en edad cronológica adulta habrá visto difícil, cuando no imposible, hacerse responsables de sí mism@s en el mundo físico y ser capaces de crear relaciones satisfactorias. Nuestro Niñ@ interior va a exhibir aspectos del Niñ@ Herid@ o del Huérfan@, reflejando cómo en algún punto en el camino no recibimos los cuidados necesarios ni adquirimos un modelo sólido para después ser responsables e independientes. Así, podemos pasar muchos de los primeros años de la edad adulta tratando de sanar y compensar esas deficiencias.

Confrontar el arquetipo del Niñ@ dentro de ti despierta una nueva relación con la vida, un comienzo nuevo. Sin importar con qué aspecto o aspectos del Niñ@ te identificas más, este modelo arquetípico te pone en contacto con tus recursos aún no explorados y que se conectan con tu pensamiento creativo- un núcleo en el que nos nutrimos de la sensación de que todo es posible y, más deseable y ciertamente, que **todo es posible dentro de nuestros límites**. Mediante esta facultad, estamos llamad@s a reconectar con nuestra pasión y con nuestras habilidades, no sólo las que nos son innatas sino también con las que está en nuestro potencial desarrollar.

Este arquetipo es el que define nuestras relaciones y empresas creativas y, por tanto, el que nos deja disfrutar de nuestra vida o, por el contrario, nos lo impide. Por eso es importante establecer un diálogo con él/ella y nos deje saber qué necesita para sentirse atendid@ y cuidad@. El Niñ@

nos inspira a actuar más allá de las cargas de la mente adulta: es bueno recuperar el pulso de estas inspiraciones -con el ojo siempre puesto en extremismos, auto-indulgencias y sobrecompensaciones- para recuperar la conexión con el ámbito de lo fantástico y de lo mágico, y la tracción de nuestros sueños y esperanzas. Es indispensable recuperar el empuje de la curiosidad y la capacidad de observarnos a nosotr@s mism@s, de contener lo que vemos para efectuar los deseados cambios, para así estar abiert@s a incluir lo mágico, lo milagroso y la miríada de formas en que la divinidad se experimenta.

El arquetipo del Niñ@ en su versión más luminosa y consciente es la fuente de una auténtica y genuina alegría de vivir, la saludable inocencia que nos invita a disfrutar del presente y a creer en las posibilidades del futuro. Habiendo resuelto la tensión dinámica y/o polarización entre responsabilidad y dependencia, para lo que la *inter-dependencia* sería una saludable tercera vía, la maravillosa energía del Niñ@ es contagiosa, hace brotar lo mejor en tod@s y es, paradójicamente, nuestra puesta de largo e iniciación en el arte de la madurez espiritual.

Un arquetipo esencial que necesitas conocer para gestionar tu poder: la Víctima

El arquetipo de la Víctima es común a todos los seres humanos y es el guardián esencial de nuestra auto-estima y de nuestros límites personales.

Ser victimizad@ es un miedo que tenemos todos, y se puede manifestar tan temprano en la vida como la primera vez que no obtenemos lo que queremos o necesitamos, somos objeto de algún abuso por parte de alguien, o se nos acusa o castiga por algo que no hemos hecho.

En todos esos casos, podemos suprimir toda la rabia que estamos sintiendo por esa injusticia si la persona que nos victimiza la vemos como mayor y con más poder que nosotr@s. Sin embargo, en algún momento de la vida, descubrimos la ventaja perversa que subyace a la condición de víctima y que nos permite esconder un miedo que escondemos a nuestra propia autonomía, o simplemente que nos

permite obtener la simpatía de los demás. *La enseñanza fundamental de este arquetipo es que evaluemos si merece la pena renunciar a nuestro empoderamiento para así no tener que afrontar la responsabilidad de nuestra propia independencia.*

Las lecciones asociadas con la Víctima nos piden que evaluemos nuestra relación con nuestro poder, muy especialmente en nuestra interacción con personas con las que tenemos problemas de control y mediante las que estamos llamad@s a construir límites personales. Y la enseñanza que contienen es nuestro derecho de nacimiento a cuidar de nosotr@s mism@s.

Hasta que no aprendamos a hacerlo, tenderemos a sentirnos victimizados, o a victimizar . Ser victimizad@ es un miedo que tenemos todos, y se puede manifestar tan temprano en la vida como la primera vez que no obtenemos lo que queremos o necesitamos, somos objeto de algún abuso por parte de alguien, o se nos acusa o castiga por algo que no hemos hecho.

En todos esos casos, podemos suprimir toda la rabia que estamos sintiendo por esa injusticia si la persona que nos victimiza la vemos como mayor y con más poder que nosotr@s. Sin embargo, en algún momento de la vida, descubrimos la ventaja perversa que subyace a la condición de víctima y que nos permite esconder un miedo que tenemos a nuestra propia autonomía, o simplemente que nos permite obtener la simpatía de los demás. *La enseñanza fundamental de este arquetipo es que evaluemos si merece la pena renunciar a nuestro empoderamiento para así no tener que afrontar la responsabilidad de nuestra propia independencia.*

Las lecciones asociadas con la Víctima nos piden que evaluemos nuestra relación con nuestro poder, muy especialmente en nuestra interacción con personas con las que tenemos problemas de control y mediante las que estamos llamad@s a construir límites personales. Y la enseñanza que contienen es nuestro derecho de nacimiento a cuidar de nosotr@s mism@s.

Hasta que no aprendamos a hacerlo, tenderemos a sentirnos victimizados o, por el contrario, a victimizar. Sin embargo, no olvides la

verdad de que todo y toda la gente en tu vida están ahí para asistirte en tu maduración espiritual.

Tienes un contrato sagrado con la gente en tu vida que está conectada con el arquetipo de la Víctima, y su rol primordial es ayudarte a desarrollar tu auto-estima mediante actos de honestidad, integridad, coraje, perseverancia y auto-respeto. Todas estas personas han tenido, tienen y/o tendrán un papel fundamental para despertar en ti la consciencia del valor de estas cualidades espirituales y de lo esenciales que son para tu bienestar.

Tu Mejor Aliada y la guardiana de tu Fe: la Prostituta

Junto con la Víctima y el Niñ@, la Prostituta es uno de nuestros arquetipos de supervivencia, denominador común en la psique humana, y su función principal es la de guardiana de nuestra **fe** -poco o nada que ver con ninguna fe religiosa/dogma, por cierto... más bien al contrario.

Si bien el acto de la prostitución se suele asociar con el acto de vender el propio cuerpo a cambio de dinero, éste es quizás el ejemplo menos significativo de este arquetipo. La Prostituta se expande a la abundancia en las maneras más sutiles y en lo más cotidiano de nuestra experiencia diaria, *y se activa con fuerza cuando nuestro instinto de supervivencia se ve amenazado.*

Y es que el tema central alrededor del cual se organiza este arquetipo es *cuánto estás dispuest@ a vender de ti mism@* - tu moralidad, tu integridad, tu intelecto, tu palabra, tu cuerpo, o tu alma- *para preservar tu seguridad física.*

El arquetipo de la Prostituta encarna de manera dramática y pone a prueba el poder de la fe... Si tienes fe, nadie puede comprarte, porque entonces puedes cuidar de ti mism@ y también sabes que el ámbito de lo divino te está sosteniendo y velando por ti. En cambio, si no tienes fe, más pronto o más tarde te encontrarás vendiéndote por el precio que otr@s te pusieron.

¿Por qué hacer consciente el arquetipo guardián de nuestra fe es clave para nuestro empoderamiento personal, y por ende, para el despertar colectivo? Porque cuando esta energía, el arquetipo de la Prostituta, funciona de manera inconsciente en nuestra psique, es decir, si sigue siendo un patrón de supervivencia con el que aún no nos relacionamos de manera consciente, tenderemos a, por ejemplo, quedarnos en matrimonios que ya no funcionan, o a mantenernos en trabajos que sólo nos aportan infelicidad... ya que nuestra inhabilidad para salir del ambiente tóxico en el que permanecemos para seguir en la ilusión de que estamos "seguros" está ligada a criterios materiales y, entonces, pulsada por nuestro aferramiento inconsciente a lo que es una ficticia "estabilidad" económica o material.

¿Cuántos de nosotr@s permanecemos en situaciones de insatisfacción y de infelicidad esperando a que, por arte de magia, se produzca el momento perfecto y que de una vez por todas nos autorice a perseguir nuestros sueños? En realidad, lo que estábamos esperando era que se nos diera la certeza, la garantía, de que al perseguir nuestros anhelos no nos faltaría ni el dinero ni la tranquilidad de conciencia, ni todo el tiempo y toda la seguridad, o incluso la juventud eterna, mientras "manifestábamos" a nuestra alma gemela, el coche, la casa o el yate de nuestros sueños...

Todo poder, en cualquier forma o formato que sea, tanto si es dinero que ganas en la lotería, como si es el que obtienes de las visiones espirituales que tienes o de la imagen de top model que elegiste para tu encarnación, te va a confrontar con un oponente "externo" que va a intentar comprarte, usarte o contaminarte. De igual manera, *cada vez que emprendas un paso en el camino de tu empoderamiento, te encontrarás con alguien que quiere comprar un poco de tu alma para quitarte algo de ese poder y así parecer ell@s más poderosos.*

Urano en Tauro va a hacer que te plantees: ¿cómo te quita un poco de tu alma cada día el sistema en que vives, o una relación que tienes, o una ocupación a la que te aferras por miedo a perder lo que tienes? Si te haces preguntas como ésta hoy, te puedes evitar más de una sorpresa en los próximos años (palabra de astróloga).

Empieza ahora a darte cuenta de cómo explota nuestra cultura este arquetipo...y cómo lo hace porque a nivel individual todavía dudamos si podemos transformar nuestros arquetipos de supervivencia, muy especialmente la Prostituta y la Víctima. Imagina el poder que tienes en tus manos si comprendes la dinámica que hay en juego, y cuáles son las implicaciones de que estas fuerzas modeladoras de tu realidad estén funcionando "por defecto" (por programación) en tu vida.

Una característica general de la Sombra en la psique humana es que queremos encontrar los atajos en la vida, incluidos las fórmulas rápidas que nos doten de poder y cumplan los deseos de nuestro ego herido (atemos aquí los cabos de cómo se generaron millones con tantos libros, películas y productos que prometían tener "la fórmula"...). Y ésta es una faceta de lo que Urano a su paso por Tauro-en sincronicidad con todos los demás metatránsitos- nos va a obligar a revisar y a cambiar a nivel individual, para que después "cuaje" en lo colectivo y efectúe los cambios y reformas sociales TAN necesitados.

Hacer consciente este arquetipo lo transforma en tu guardián máspreciado, porque va a revalorizar la relación que mantienes con tu fe: tu capacidad de confiar en algo que aún desconoces.

La Prostituta aparece cuando más crees que podrías poner en orden tu vida, o hacer cambios en ella, si tuvieras el dinero para controlar todo lo que te rodea- y para comprar un poco de tod@s en ese todo. Está presente cuando te quedas en una relación que no te satisface sólo porque no quieres estar sol@, o por dinero, por ejemplo, o cuando se te pide que hagas algo que no es ético o legal para favorecer a alguien, o por el bien de algún grupo.... La gente que nos activa este arquetipo representan muy a menudo las relaciones más dolorosas, puesto que las interacciones en el dominio de la Prostituta que nos hacen confrontar nuestros miedos de supervivencia suelen ser humillantes, cuando no aterradoras...

Cuando analizamos esta o cualquier energía psíquica y su funcionamiento, no se trata nunca de juzgar(se). Para los arquetipos, igual que para la mente subconsciente, no hay bien/mal. Todo es Amor.

Si admites con franqueza y claridad que no tienes la fe suficiente para anteponer tu integridad a tu hipoteca, o tu camino espiritual a tus ascensos profesionales, nada está bien ni mal en sí mismo. Únicamente, las consecuencias en cada circunstancia variarán en función de cuál es el precio que pagas -sea éste en forma de dinero, energía, dignidad o tiempo- para mantener a raya tus miedos de supervivencia física y material, porque el lado más sombrío de la Prostituta se manifiesta cuando basamos todas nuestras transacciones en cómo nos van a dar un rédito o beneficio económico y pasamos por alto el coste espiritual.

La enseñanza de esta energía, pues, gira entorno a la necesidad de dar a luz y refinar la auto-estima y el respeto por sí mism@, para no quedar atrapad@s en dinámicas inconscientes de control y seducción.

Por hoy, os propongo quedarnos con ésto y con, además de todas las anteriores, esta pregunta: ¿cómo te dejas controlar y seducir por la cultura/sociedad/sistema en el que vives?, ¿a cambio de qué?.

Fascinante y crucial arquetipo para aquell@s de nosotr@s que tenemos mucha cosa en signos/casas de Tierra!.

El fenómeno de proyección y el arquetipo del chivo expiatorio

El arquetipo del Chivo Expiatorio es un patrón en el que, por una atracción casi magnética, parecemos atraer la "basura psíquica" de otras personas. De manera que, cuando somos culpad@s de algo, lo que estamos es absorbiendo el territorio de la Sombra de otras personas, que no reconocen y por eso necesitan proyectar en nosotr@s: nos convertimos en el recipiente de su lado oscuro.

La manera como reconocemos esta dinámica es porque sentimos cómo se nos culpa sistemáticamente de lo que no va bien, "se nos echa el muerto" de lo que ocurre, y siempre terminamos siendo el "culpable" de la situación- somos recipientes de la oscuridad "ajena". Este fenómeno ocurre continuamente no solo a nivel interpersonal, sino que es un fenómeno colectivo; muchos gobiernos lo utilizan como táctica a lo

largo y ancho del mundo, en nombre de las más distintas tendencias políticas. Los casos históricos del nazismo y del stalinismo son ejemplos muy obvios de esta dinámica llevada al extremo.

Pero no hace falta remontarse a siglos atrás para comprender cómo este patrón de conducta forma parte íntima de nuestras vidas. Piensa en las dinámicas intrafamiliares en tu caso: ¿ había o hay alguna "oveja negra" en tu familia, a la que se terminaba por culpar de todo al cabo del día, aunque fueran los detalles más nimios? Esto es solo un atisbo de la sutilidad con la que puede funcionar este patrón de energía.

Tod@s sin excepción interactuamos desde este arquetipo de alguna forma en nuestras vidas para defender la identidad de nuestro ego... y para defendernos de la vergüenza que sentimos acerca de nosotr@s mism@s. Por eso tendemos a juzgar a los demás- esa es una manera de victimizar: tendemos a etiquetarlos de alguna manera, culparles, y hacerles responsables de nuestros males y de por qué no estamos consiguiendo algo, etc. Puedes ver cómo funciona ésto en el mundo de los negocios todo el tiempo, cuando no se cumplen objetivos, o incluso en las relaciones de pareja que se han convertido en un juego de poder, en que se responsabiliza a la pareja de la propia infelicidad, y en todos los escenarios donde alguien se niega a aceptar la responsabilidad de la realidad de una situación. La llamada "violencia de género" se asienta en gran medida sobre esta dinámica arquetípica.

El arquetipo de la Víctima suele estar en las inmediaciones del Chivo Expiatorio, ya que el ego suele sentir que tiene el derecho a sentirse victimizado y, por esa misma razón, necesita culpar a otro de lo que no funciona, culpar a otro de lo que él mismo hace mal. Si somos honest@s, vemos que este tipo de comportamiento está gran parte del tiempo dirigiendo nuestras vidas.

Te invito a que hagas un inventario para que seas más consciente de tu Sombra: ¿dónde culpas y haces recipientes a otros de tus miasmas psíquicas para así no tener que mirar dentro de ti, evaluar las dinámicas de tu poder interno y *así mantener la ilusión de que "eres una buena persona"*?

Y por qué querríamos hacer eso? *Para defender y mantener nuestra auto-estima. Y queremos defender nuestra auto-estima porque estamos condicionados para pensar que si hacemos "cosas buenas", entonces finalmente seremos valios@s...*

Una creencia falaz y limitada porque la verdad es que **ya somos valiosos aquí y ahora, tenemos un valor intrínseco inalterable, y cualquier cosa que hagamos es una extensión de ese valor** y no está basado en un "tengo que hacer esto o aquello, seguir esta ideología, o esta religión, o este protocolo, o convertirme en (...) profesionalmente para tener valor". Qué pequeña pero qué gran diferencia.

Lo que el arquetipo del Chivo Expiatorio nos ofrece tanto a nivel individual como Lo que el arquetipo del Chivo Expiatorio nos ofrece tanto a nivel individual como colectivo es: " Si acepto la responsabilidad y miro cara a cara las elecciones que he hecho y a las decisiones que estoy tomando y que me están estropeando la vida ...y dejo de intentar culpar a alguien, a alguien de mi familia, o a mis padres, o al gobierno, (o a algún planeta o tránsito!) por la manera en que mi vida se está desarrollando, entonces vas a empezar a recuperar el poder, porque te estás **re-centrando**.

Al re-centrarte, al auto-referenciarte, descubres dónde está tu Poder realmente, y le puedes preguntar a tu Alma: "¿Qué es lo que estoy aquí para hacer, cuál es mi siguiente paso? Si me hago responsable de lo que estoy eligiendo, de la creación de mi vida, ¿qué es posible para mi ahora? Es aquí donde encuentras la puerta hacia tu Destino, puesto que empiezas a comprender que es en este umbral donde tienes el poder, cuando eliges no desechar tu poder usándolo para manejar, victimizar, proyectar y controlar... y te puedes reunir contigo mism@ dentro de ti mism@ y darte cuenta que, de todos modos, la verdad es que no puedes controlar a nadie.

Este arquetipo está ahí para que lo uses como una herramienta de rastreo, para que te des cuenta de cómo proyectas y ver cómo te auto-engañas pensando que puedes controlar las situaciones, y si culpabilizar es de veras una opción si de verdad se quiere vivir una vida empoderada. Es una energía que nos sirve para comprender que, a los ojos humanos,

la justicia divina no suele ser comprensible; y que la única manera de hacer las paces con el orden divino que nos contiene a tod@s es practicar la disciplina de conocer la propia Sombra.

Una vez iniciad@s en este estrecho sendero, todo empieza a tener cada vez más sentido, lo que nos permite acceder a más cotas de poder y libertad interior para co-crear nuestras vidas.

El Adict@ a las personas: el Co-dependiente

Los *co-dependientes* son gente altamente empática que sienten la energía a su alrededor, sienten los entornos y suelen estar cableados así desde que nacen. Este arquetipo está muy activado en la gente con la Luna en signos o/y casas de agua, y cuando Neptuno es prominente en el horóscopo, especialmente si está en aspecto estrecho con las luminarias y los ángulos.

Ser muy empátic@ puede ser un gran regalo si lo somos de manera consciente, desde luego. Pero ser empático es muy distinto de ser co-dependiente. Mira por qué:

Cuando tenías 3, 5 o 9 años de edad y sentías a todo el mundo en tu familia, sobretodo a tus padres, sus miedos, sus ansiedades y al mismo tiempo en tu saber de niñ@ sabías que dependías de ell@s para tu estabilidad y supervivencia, lo que hiciste con mucha probabilidad fue adoptar el patrón de conducta del co-dependiente para intentar manejar, controlar y re-dirigir sus estados emocionales y complacerles, hacerles sentir bien para que te dieran de comer, te vistieran, te llevaran a la escuela y atendieran tus necesidades básicas. La genialidad de nuestro subconsciente reside precisamente en esa capacidad de dotarnos automáticamente de las estrategias más útiles para salir adelante en etapas tempranas de la vida.

Sin embargo, ahora que estás leyendo esto con 30, 40 o 50 años de edad, muy probablemente tu dinámica relacional con el entorno sigue siendo la misma, si no la has sustituido aun por otra más acorde con tus circunstancias presentes...

Probablemente tu relación con las personas sigue basándose en aquella directriz que te aseguró la supervivencia y que gira entorno a este mandato subconsciente: "posiciónate en relación con las personas de las que dependes de manera que puedas manipular y manejar sus estados emocionales y así asegurar tu propia seguridad, estima y supervivencia". Lo cual, está ahora ya fuera de lugar porque como adult@ se supone que ya no dependes de nadie, ¿no es así?. Tú ahora ya puedes alimentarte y cuidar de ti msim@ tú sol@... Sin embargo, el impulso de supervivencia que te llevaba a necesitar controlar y manejar los estados emocionales de aquell@s que percibes como importantes para ti sigue funcionando igual que cuando tenías 3 o 5 años, ya que no has des-programado dicha estrategia... Eso es lo que te hace caer en una especie de "adicción" por las personas, necesitas saber lo que hacen, lo que piensan, necesitas intervenir en sus decisiones, necesitas sentir todo por ell@s porque crees que así no sufrirán, o vivirán una vida mejor, o tomarán las decisiones correctas... etc etc etc.

La gran mayoría de las relaciones "de amor" que tenemos no son de Amor, sino de co-dependencia; así mismo, a nuestr@s hij@s raramente les prodigamos con amor incondicional, sino que nos relacionamos con ell@s desde la codependencia. .. Porque en realidad, *establecemos relaciones con esas personas para sentir que se nos necesita, que somos indispensables, que no pueden vivir sin nosotr@s. Y es en la certeza de esa ilusión que obtenemos un precario sentido de nuestra auto-estima, basado en algo que llega de fuera de nosotr@s... por lo tanto, falso.*

Uno de los grandes handicaps de este arquetipo cuando somos adult@s es que atrae como un imán a Narcisistas y Vampiros energéticos a tu matrimonio, como soci@s en tu negocio, y en general en todas tus relaciones cuyo escenario es tu casa 7. Este patrón compulsivo es el mayor saboteador de empresas y relaciones tanto personales como laborales y causa verdaderos desastres.

Y es que... *¿hay algo más narcisista que pensar que somos indispensables para alguien?* Exacto: dentro de cada co-dependiente hay un narcisista en la Sombra.

En Astrología y Arquetipos invitamos con cada publicación a que empieces a *forjar una auto-estima que esté basada en tu valor intrínseco, no en lo que los demás necesitan o no necesitan de ti, porque hay otra manera de obtener valor que no te deja vací@ y expoliad@ de recursos, una manera que te deja no solo dar sino también recibir Amor incondicional, sin más co-dependencias.*

No hay nada que juzgar, sino mucho que descubrir y abrazar para poder reutilizar toda la energía para crear la vida que realmente queremos ;)